

Propuesta pedagógica: en la columna estratigráfica de la izquierda se destacan en naranja los periodos en los que se depositan los sedimentos en este geositio. El Geoparque te propone también que investigues algo más sobre las expresiones marcadas en azul en el texto.















Geositios

RISCOS, CERROS Y SIERRAS





San Cristóbal







Cerro de San Cristóbal

Localización y Accesibilidad



El llamado cerro o sierra de San Cristóbal constituye un monte aislado de 680 m de altitud máxima v unos 2500 m de longitud, que se encuentra al suroeste del casco urbano de Logrosán, destacando su cúpula granítica unos 200 m respecto del nivel general de la penillanura circundante. Se accede muy bien por un ancho camino que parte de la ermita de la Virgen del Consuelo, por la vertiente sur de dicha sierra, y se baja por otro más inclinado situado en la vertiente noroeste.

Interpretación geológica



El cerro de San Cristóbal está formado por una gran variedad de diferentes tipos de rocas graníticas, o "piedras berroqueñas", geológicamente clasificadas entre las rocas plutónicas, es decir, aquellas rocas ígneas o magmáticas que petrificaron en el interior de la corteza terrestre por el lento enfriamiento de un magma fundido, el cual, al ascender hacia la superficie sometido a grandes presiones, iba perdiendo temperatura y sus minerales integrantes (fundamentalmente silicatos) adquirieron el estado sólido cristalino. Este afloramiento granítico, llamado también Batolito de Logrosán, aumenta de tamaño hacia el interior de la corteza, de tal modo, que no se puede conocer con exactitud su terminación en profundidad. La erosión ha desmantelado durante unos 300 m.a. las rocas pizarrosas que lo cubrían, destacando actualmente en medio de la penillanura porque sus rocas graníticas presentan, ante los procesos erosivos, mayor resistencia que las pizarras de los alrededores. Dentro de las rocas graníticas del batolito, son abundantes los cristales de ortosas, plagioclasas, cuarzos, micas, turmalinas, apatitos, etc. También se pueden encontrar numerosos filones de pegmatitas, pórfidos, aplitas y cuarzos con casiterita, genéticamente relacionados con los fluidos emanados del magma que dio origen al batolito.



Cristales de Casiterita

Atractivos de la visita



Durante la visita es importante observar las rocas graníticas y filonianas de la sierra de San Cristóbal, con su acusado relieve fruto de la resistencia a la erosión, y los restos del vacimiento minero en el que se han encontrado los mejores cristales de Casiterita de Europa. Los cristales de Casiterita (bióxido de estaño) de este vacimiento fueron explotados desde la más remota antigüedad hasta tiempos muy recientes; se han encontrado en la cima del cerro zanjas, galerías y utensilios mineros de finales de la Edad del Bronce relacionados con el mítico reino de Tartessos (siglo VII a. C.). El estaño fue muy apreciado por los pueblos antiguos del Mediterráneo para la elaboración del bronce, pero a mediados del siglo XX estos filones de Casiterita de Logrosán se explotaron exclusivamente para la fabricación de recipientes metálicos de hojalata con los que conservar los productos cárnicos del Matadero Industrial de Mérida.

La observación desde la cima hacia el norte tropieza con una enorme e inclinada pared constituida por una sierra que discurre desde Zorita hasta Cañamero, de la que justo enfrente vemos la sierra de los Poyales y de las Paredes. En realidad, estas sierras constituyen el bloque superior o elevado, respecto del bloque inferior o hundido de la penillanura, resultado del movimiento a través de una gran falla inversa producida por las últimas manifestaciones tectónicas de la orogenia alpina. El bloque superior es el llamado Bloque Elevado de Garciáz y el inferior forma parte de la depresión del Guadiana.

Si observamos el paisaje hacia el este, divisaremos Cañamero, el Risco Gordo y la sierra del Pimpollar y al sureste las rañas de Cañamero y de Logrosán (ver los folletos de estos dos Geositios).



Logrosán y la sierra de los Poyales desde San Cris

Cerro de San Cristóbal

Localización y Accesibilidad



El llamado cerro o sierra de San Cristóbal constituye un monte aislado de 680 m de altitud máxima v unos 2500 m de longitud, que se encuentra al suroeste del casco urbano de Logrosán, destacando su cúpula granítica unos 200 m respecto del nivel general de la penillanura circundante. Se accede muy bien por un ancho camino que parte de la ermita de la Virgen del Consuelo, por la vertiente sur de dicha sierra, y se baja por otro más inclinado situado en la vertiente noroeste.

Interpretación geológica



El cerro de San Cristóbal está formado por una gran variedad de diferentes tipos de rocas graníticas, o "piedras berroqueñas", geológicamente clasificadas entre las rocas plutónicas, es decir, aquellas rocas ígneas o magmáticas que petrificaron en el interior de la corteza terrestre por el lento enfriamiento de un magma fundido, el cual, al ascender hacia la superficie sometido a grandes presiones, iba perdiendo temperatura y sus minerales integrantes (fundamentalmente silicatos) adquirieron el estado sólido cristalino. Este afloramiento granítico, llamado también Batolito de Logrosán, aumenta de tamaño hacia el interior de la corteza, de tal modo, que no se puede conocer con exactitud su terminación en profundidad. La erosión ha desmantelado durante unos 300 m.a. las rocas pizarrosas que lo cubrían, destacando actualmente en medio de la penillanura porque sus rocas graníticas presentan, ante los procesos erosivos, mayor resistencia que las pizarras de los alrededores. Dentro de las rocas graníticas del batolito, son abundantes los cristales de ortosas, plagioclasas, cuarzos, micas, turmalinas, apatitos, etc. También se pueden encontrar numerosos filones de pegmatitas, pórfidos, aplitas y cuarzos con casiterita, genéticamente relacionados con los fluidos emanados del magma que dio origen al batolito.



El Batolito de Logrosán aflorando aislado en la penillanura

Atractivos de la visita



Durante la visita es importante observar las rocas graníticas y filonianas de la sierra de San Cristóbal, con su acusado relieve fruto de la resistencia a la erosión, y los restos del vacimiento minero en el que se han encontrado los mejores cristales de Casiterita de Europa. Los cristales de Casiterita (bióxido de estaño) de este vacimiento fueron explotados desde la más remota antigüedad hasta tiempos muy recientes; se han encontrado en la cima del cerro zanjas, galerías y utensilios mineros de finales de la Edad del Bronce relacionados con el mítico reino de Tartessos (siglo VII a. C.). El estaño fue muy apreciado por los pueblos antiguos del Mediterráneo para la elaboración del bronce, pero a mediados del siglo XX estos filones de Casiterita de Logrosán se explotaron exclusivamente para la fabricación de recipientes metálicos de hojalata con los que conservar los productos cárnicos del Matadero Industrial de Mérida.

La observación desde la cima hacia el norte tropieza con una enorme e inclinada pared constituida por una sierra que discurre desde Zorita hasta Cañamero, de la que justo enfrente vemos la sierra de los Poyales y de las Paredes. En realidad, estas sierras constituyen el bloque superior o elevado, respecto del bloque inferior o hundido de la penillanura, resultado del movimiento a través de una gran falla inversa producida por las últimas manifestaciones tectónicas de la orogenia alpina. El bloque superior es el llamado Bloque Elevado de Garciáz y el inferior forma parte de la depresión del Guadiana.

Si observamos el paisaje hacia el este, divisaremos Cañamero, el Risco Gordo y la sierra del Pimpollar y al sureste las rañas de Cañamero y de Logrosán (ver los folletos de estos dos Geositios).



Cristales de Casiterita